

Se busca una silla

NOVELA

"Las doce sillas"

Iliá Ilf y Evgeni Petrov

EL ACANTILADO • TRADUCCIÓN DE HELENA DIANA • EL ACANTILADO • 564 PÁGINAS • 3.800 PESETAS

JAVIER PALACIO

Iliá Ilf y Evgeni Petrov fueron los seudónimos de los rusos Iliá Arnóldovich Fainzilberg (1897-1937) y Evgeni Petrovich Kataev (1903-1942). Ambos, a cuatro manos, escribieron un par de excelentes novelas satíricas que gozaron de sorprendente éxito, "Las doce sillas" y "El becerro de oro", además de cuentos, obras teatrales y guiones cinematográficos.

Lo cierto es que "Las doce sillas" viene a ser un exuberante ejemplo de la mejor literatura humorística, esa que es capaz de convertir cual-

quier diálogo en algo cercano al delirio, de transformar la cotidianidad en una serie de chispeantes viñetas no exentas de crítica social o de elaborar unos personajes de modo que acaban por devenir grotescos arquetipos, cuya gran humanidad, sin embargo, los hace enternecedores. "Las almas muertas" de Gogol, el Dostoievsky de relatos como "Bobok" o los extraordinarios cuentos de Chejov no están muy lejanos del aroma que aquí se respira.

Momento: la soviétizada Rusia de los años veinte. Trama: cierta anciana de la fenecida aristocracia está a punto de pasar a mejor vida. Con tal de salvar sus diamantes de las inevitables expropiaciones, la mujer no tuvo otra ocurrencia que esconderlos bajo el tapizado de una silla, perteneciente a un juego de doce sillas idénticas, cosa que confiesa en el lecho de muerte a su yerno, el mustio Ippolit Matveevich Vorob-

ninov. Pero, ¡ay!, las sillas se habían quedado en otra casa, antes propiedad de la vieja, y los actuales inquilinos las han vendido. La silla con los diamantes se encuentra, pues, en algún lugar de la joven Unión Soviética, un sitio donde, si se toman en cuenta los posibles errores de cálculo y la costumbre de algunos ciuda-

novelas picarescas y el destilado resultante será muy semejante a este Ostap Bender. Bajo su implacable lógica, el negocio que ambos se llevan entre manos, agenciarse los diamantes, pronto pasa a tomar rasgos de empresa comercial, dentro de la cual Ippolit Matveevich accede al cargo de presidente y Ostap al de director técnico.

Y, como todo proyecto empresarial que se precie suele contar con competidores, en este caso la competencia proviene del padre Fiodor.

En apariencia simple relato de

aventuras, con sus múltiples peripecias que transcurren a lo largo y ancho de la geografía rusa, "Las doce sillas" pronto se muestra como lo que realmente es: un dispositivo literario que satiriza a destajo, ora de modo amable, ora con innegable mala uva, sobre aquella sociedad surgida al amparo de la Nueva Polí-

tica Económica (NEP) propiciada por Lenin entre 1921 y 1928. En el paréntesis de esos pocos años, se iba a producir la emergencia del mercado libre con el fin de levantar la economía del país.

Publicada por entregas durante 1928, la novela lanza sus andanadas especialmente contra los nepman, los nuevos hombres de negocios. Burócratas, comerciantes y jerifaltes de provincias, contrarrevolucionarios implicados en burdas conspiraciones, estudiantes rutinariamente bohemios, periodistas, poetas y hasta absortos ajedrecistas... todos reciben algún varapalo.

Pese a que la intención de los autores no fue atacar frontalmente al régimen comunista, se hace patente una tendencia a recrearse en los aspectos más risibles del nuevo orden soviético. Quizá por eso la obra fue considerada ideológicamente "perniciosa" y dejó de publicarse entre 1939 y 1956, lo que no impidió un éxito que todavía perdura, pues sus chispeantes juegos de palabras aún son citados de memoria por las nuevas generaciones de rusos.●

Un exuberante ejemplo de la mejor literatura humorística, transforma la cotidianidad en chispeantes viñetas

Con todo, no cabe apurarse. El pobre Ippolit Matveevich contará enseguida con la inestimable colaboración de Ostap Bender, el gran intriguante, un personaje capaz de desplegar una sorprendente cantidad de ingenio por centímetro cuadrado de página: póngase en una retorta al fuego a todos los protagonistas de

LA VANGUARDIA
07/07/2000